

Cumbre de Doha UN TIBIO ACUERDO SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO QUE NO DEJÓ CONTENTO A NADIE



Naciones Unidas, 12/12/2012, (Ecoestrategia).- Concluyó el pasado fin de semana la Conferencia de Cambio Climático de la Naciones Unidas en Doha, Qatar, (COP18/CMP8) sin mayores compromisos por parte de la comunidad internacional para reducir el calentamiento global que afecta al planeta, al terminar el periodo de vigencia del Protocolo de Kyoto que estableció límites para las emisiones de gases de efecto invernadero.

Los delegados de los 194 países asistentes acordaron una extensión del Protocolo de Kyoto hasta el 2020, pero esta segunda fase todavía sigue sin contar con los dos mayores emisores de gases de efecto invernadero: China y Estados Unidos.

La secretaria ejecutiva de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), Christiana Figueres, instó a los países a implementar rápidamente lo que se ha acordado en Doha para mantener el aumento de la temperatura planetaria por debajo del máximo convenido internacionalmente de dos grados centígrados.

"Las negociaciones de Naciones Unidas sobre el clima deben centrarse ahora en las formas y medios concretos para acelerar la acción y la ambición. El mundo tiene el dinero y la tecnología para mantenerse por debajo de dos grados. Después de Doha, es una cuestión de escala, velocidad, determinación y apegarse al calendario", afirmó Figueres.

El nuevo acuerdo insta a los países desarrollados a aumentar los esfuerzos para proporcionar financiación entre 2013 y 2015 por lo menos hasta el nivel medio anual de los fondos existentes durante el periodo de financiación 2010-2012.

En este sentido, Alemania, Reino Unido, Francia, Dinamarca, Suecia y la Comisión Europea anunciaron en Doha compromisos concretos de financiación para el periodo hasta el año 2015, por un total de 4.600 millones de euros.

Y aunque los grupos ecologistas consideraron la extensión del Protocolo de Kyoto como un logro, también se quejaron de que los gobiernos no lograsen más acuerdos concretos en Doha.

Aún hay esperanza



Según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) "algunos países desarrollados se han burlado de las negociaciones alejándose de sus compromisos anteriores y negándose a asumir otros nuevos. Y para empeorar las cosas, un grupo de países - Polonia, Rusia, Canadá, Estados Unidos y Japón- pusieron las negociaciones entre la espada y la pared", afirmó Samantha Smith, líder de la iniciativa global de Cambio Climático de esta ONG.

"Lo que la ciencia nos dice y lo que millones de personas han experimentado este año es que combatir el cambio climático es muy urgente. Cada año cuenta, y cada año que los gobiernos no actúan aumenta el riesgo para todos nosotros", añadió Smith.

WWF considera que aún hay esperanza, ya que los movimientos sociales cobran más fuerza cada día. Las comunidades y las personas están reclamando energía limpia, rechazando proyectos contaminantes e insostenibles por todo el mundo, y exigiendo que se hagan cambios.

"La crisis climática que afrontamos nos está estallando en la cara y cuanto más tardemos en actuar más costoso nos resultará a nivel económico, ecológico y social. No queremos seguir contemplando la falta de voluntad política y de responsabilidad de los gobiernos que hacen oídos sordos a los dictados de la ciencia e ignoran el clamor de la sociedad", afirmó Mar Asunción, responsable del Programa de cambio climático de WWF España.

Por su parte, el director ejecutivo de Greenpeace Internacional, Kumi Naidoo, declaró que "en Doha, hoy les preguntamos a los políticos: ¿En qué planeta viven? Evidentemente no en el planeta donde la gente se muere debido a tormentas, inundaciones y sequías. Ni en el planeta donde las energías renovables están creciendo a ritmo acelerado mientras aumentan las restricciones al uso de combustibles contaminantes como el carbón".

"Sabíamos que las conversaciones sobre el clima en Doha iban a ser modestas, pero no llegaron ni a alcanzar las expectativas más bajas", afirmó Naidoo.

"¿Dónde está la urgencia? El ritmo del progreso es glacial. La incapacidad de los gobiernos para encontrar un terreno común de lucha contra una misma amenaza es inexplicable e inaceptable. Al parecer, los gobiernos están poniendo los intereses nacionales a corto plazo por delante de la posibilidad de supervivencia global a largo plazo", subrayó el portavoz internacional de Greenpeace.

Es la hora de los ciudadanos



Y desde la organización Amigos de la Tierra, consideran que "las negociaciones de Doha han culminado con un documento vacío", pues no se ha conseguido sentar las bases para conseguir un avance real de reducción de emisiones de acuerdo con las recomendaciones de la ciencia, y por si fuera poco, los países industrializados, principales causantes del fenómeno, "se han comprometido con una financiación irrisoria para mejorar la capacidad de adaptación al cambio climático de los países más vulnerables".

Hector de Prado, responsable del área de cambio climático y energía de Amigos de la Tierra en España, exigió "justicia para aquellos que ya están viviendo en primera persona los peores impactos de la crisis climática, una crisis que han causado los países industrializados".

"En vistas de la incapacidad de nuestros representantes para alcanzar una solución global, la única esperanza reside en la gente. La ciudadanía tiene que exigir que en su marco estatal se implementen medidas reales de reducción y obligar a sus representantes políticos a que cumplan con los compromisos adquiridos. Si seguimos esperando, cuando se cristalice el deseado acuerdo internacional ambicioso, justo y vinculante, puede ser ya demasiado tarde", concluyó de Prado.

La próxima gran Conferencia de Cambio Climático tendrá lugar en Varsovia, capital de Polonia, a finales de 2013.

Más información en: <http://unfccc.int/2860.php>